

EDITORIAL

Cristina Gil Gómez

Somos muchos los enfermeros que trabajamos con el convencimiento de que prestar cuidados es algo más que realizar tareas delegadas o colaborar en ciertos tratamientos.

Con el paso del tiempo, nuestro trabajo ha adquirido criterios propios, autónomos, que definen una profesión. Y es ahora, cuando nuestra profesión se proyecta hacia Europa, que llega el momento de echar la vista atrás y mirar con satisfacción el camino recorrido, ya que, permitiendo hacer más las palabras de Machado «... no hay camino, se hace camino al andar»

Quisiera, desde estas líneas, felicitar a todos los profesionales españoles que han hecho posible situar la Enfermería Nefrológica Española en un alto nivel europeo.

Nos enorgullece saber que ahora nuestra presencia en Europa tiene nombre propio: ¡Felicidades Anna!